



Love will tear us apart.
Ian Curtis

El amor te desgarrará.
Ian Curtis

On a low flame

Make no halt on the road
This isn't the last cigarette
Nor this the last liquor tumbler
Your sole companion
Will let you down
Amongst blue stones jumping over puddles
Don't beg consolation from the storm
Nor caresses from froth
No help will come
A beggar's prayer will leave your mouth
And in exchange
Mad memories will slap your face
As you lick at your own tears
In vain you burn your fingertips
In vain you will buy roses at the fair
Love will tear you apart
And when you face the mirror
The dark light of your eyes
Will once again slit open your gash
Just ere you feel the moisture of fresh wounds.

(From *Oro* [Gold], México, Ediciones Sin Nombre, 2011)

A fuego lento

No hagas una pausa en el camino
Este no es el último cigarrillo
Ni la última copa de alcohol
La única compañía
Te dejará plantado
En medio de piedras azules saltando charcos
No busques consuelo de la tormenta
Ni caricias de la espuma
Nada vendrá en tu ayuda
La oración del mendigo escapará de tu boca
Y recibirás a cambio
La bofetada de los recuerdos locos
Mientras lames tus lágrimas
En vano quemas la punta de tus dedos
En vano comprarás rosas en la feria
El amor te desgarrará
Y cuando confrontes el espejo
La luz oscura de tus ojos
Abrirá la herida
Antes de sentir la humedad de nuevas heridas.

(Tomado de *Oro*, Ediciones Sin Nombre, México, 2011)

The bottom of the ocean

Your bones are rolling inside my bones
Deeper inside with more violence
But it's not bones I talk to you about
It's not the bones hoisted by innermost vortexes
It's not the bones when they try hard to become flames
Nor the hypnotic beauty of the wilderness
But the moon begotten in liquid images
But unicorns poised above and below
Chewing gums squashed up against wire nettings
You're the most beautiful of my dead women
You're the most beloved of my dead women
You're the most naked of my dead women.

(From *Oro [Gold]*, México, Ediciones Sin Nombre, 2011)

El fondo del océano

Tus huesos ruedan adentro de mis huesos
Más adentro de los míos con mayor violencia
Pero no es de los huesos que te hablo
No es de los huesos izados de las vorágines íntimas
No es de los huesos cuando se esfuerzan por ser llamas
Ni de la belleza hipnótica de la intemperie
Sino de la luna engendrada en las imágenes líquidas
Sino de los unicornios puestos encima y debajo
De las gomas de mascar estrelladas contra las mallas
Eres la más hermosa de mis muertas
Eres la más querida de mis muertas
Eres la más desnuda de mis muertas.

(Tomado de *Oro*, Ediciones Sin Nombre, México, 2011)

My grandfather's flawed ballad

I've come back to the town
Where one day my grandfather
Challenged the man who had looked at my grandmother
For too long

The way he slit his throat
And then scattered his remains
Before the ravenous vultures
Is remembered by all

Nor is ever forgotten my grandmother's rainy gaze
Who without flinching on the threshold
Bade good-bye to her man who would never return

Nobody knows why my grandfather left his wife
His children
The house he'd raised with iron fists

Bold like the wind
He built his new home
On the rifts hacked by the Guáitara River
To his hands rose fishes
Grass
Birds singing thanks to daylight

Perhaps on sinking the blade
And meeting death close up
He gained the lightness of leaves
The innocence of infants

At the town square you can still read
The words that he wrote with the claws of his sorrow:
I fade on
I fade on ■

(From *Cementerio [Graveyard]*, Bogotá, Ediciones Común Presencia, 2005)



Balada imperfecta del abuelo

He vuelto a la ciudad
En la que mi abuelo un día
Desafió al hombre que había mirado a mi abuela
Por demasiado tiempo

La forma como cortó su cuello
Y luego esparció los restos
A los gallinazos hambrientos
La recuerdan todos

Tampoco se olvida la mirada lluviosa de mi abuela
Que quieta bajo el umbral de la casa
Despedía a su hombre que nunca volvería

Nadie sabe por qué mi abuelo abandonó a su mujer,
Sus hijos
La casa que había levantado con puños de hierro

Osado, como el viento,
Construyó su nuevo hogar
En las grietas del Guáitara
Hasta sus manos llegaron los peces
La yerba
Los pájaros que cantan agradecidos al día

Quizás al hundir el cuchillo
Y conocer la muerte de cerca
Alcanzó la levedad de las hojas
La inocencia de los niños

En la plaza aún se leen
Las palabras que escribió con las garras de su duelo:
Voy desvaneciéndose
Voy desvaneciéndose ■

(Tomado de *Cementerio*, Ediciones Común Presencia, Bogotá, 2005)